

13. Igualdad y diferencia entre el varón y la mujer

Desde el principio de este libro hemos mostrado que el matrimonio es una sociedad formada por un varón y una mujer. Esta sociedad fue instituida y ordenada por Dios, de tal manera que prevalezca la igualdad básica y las diferencias naturales entre sus componentes (varón y mujer), y además la distinción entre sus roles, según Dios se los ha asignado. Es de suma importancia reconocer y tener presente que en esta sociedad hay igualdades, pero también existen diferencias, y por ninguna razón deben alterarse ni pasarse por alto. Si esto ocurre, el matrimonio funcionará mal y todo lo que depende de él sufrirá daños lamentables. Veamos estos asuntos de manera breve.

La igualdad

La igualdad del varón y la mujer queda claramente determinada y expuesta desde la creación, (Gn. 1:27), la misma dignidad esencial les fue dada a los dos. Dice: *... a su imagen, a imagen de Dios los creó varón y hembra los creó*. Como individuos, tanto la mujer como el varón llevan la imagen del creador. Como personas, básicamente poseen las mismas facultades espirituales, morales y racionales. En este sentido les fue dada de parte del creador la misma dignidad. El varón no es superior a la mujer, ni la mujer al varón. Gá. 3:28 En esto, la discriminación no tiene bases bíblicas.

Adán comprendió vivamente esta igualdad. Cuando Dios le presentó a Eva lo expresó así: *esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; esta será llamada varona* Gn. 2:23.

Esta igualdad entre la mujer y el varón debemos verla también en que Dios habla de ella en términos de compañera del varón, no de esclava, ni de sierva. Mal. 2:14; Gn. 2:18.

Las diferencias

El varón y la mujer fueron creados a la imagen de Dios, esto los hace iguales en dignidad moral y espiritual como personas; sin embargo, fueron creados con diferencias esenciales, las cuales le otorgan dignidades particulares. El solo hecho de que el uno sea varón y la otra sea mujer, ya establece una gran diferencia que presupuesta e implica una serie de diferencias.

Diferencias físicas

Por lo general el varón posee más fuerza que la mujer, y puede llevar a cabo actividades más pesadas. Hay diferencias en el funcionamiento biológico-químico del varón y de la mujer. Es importante que los hombres y mujeres que desean entrar al matrimonio estudien sobre las diferencias químico-biológicas que hay entre ellos. Esto ayudará a una mejor la comprensión en muchas áreas, incluida la sexual.

Diferencias mentales, emocionales e intuitivas

Las mujeres tienden a ser más condescendientes y sensibles a los problemas y necesidades de otros. Son más sensibles a la naturaleza, y a otras cosas: adornos y detalles pequeños. Ellas tienden a actuar más por intuición que por lógica, ellos más por lógica que por intuición. Ellas son más perceptibles a cosas o verdades ocultas sin que puedan explicarlas siempre; es el caso

de la sobreprotección de las madres hacia los hijos. Los varones se basan más en el razonamiento lógico.

Diferencias psicosexuales

Ellas generalmente son atraídas por la personalidad de un hombre, mientras que los varones son atraídos por el aspecto físico. Ellas requieren más tiempo para el acto sexual; los varones casi de ninguno, al instante están dispuestos. Estas son solo algunas diferencias superficiales; existen otras diferencias en cada uno de los aspectos de sus personalidades.

Debemos advertir que Dios no los creó con estas diferencias para que fueran opuestos, no; estas diferencias constituyen elementos complementarios para el buen funcionamiento y cumplimiento de la mayordomía. Los dos: varón y mujer se necesitan mutuamente para realizarse y realizar el propósito para el que fueron creados por Dios. Porque en el Señor, ni el varón es sin la mujer, ni la mujer sin el varón. 1 Co. 11:11.

En ningún momento la intención del creador fue, ni es, que el varón esté contra la mujer y la mujer contra el varón. Dios no los creó uno contra el otro, sino uno para el otro, y juntos para Dios. El problema surgió con el pecado. El pecado es el que hace que se vea lo complementario como opuesto. No es correcto hablar del varón y la mujer como sexos opuestos, porque no son opuestos, son complementarios. Esta es la idea original expresada por el creador cuando dijo: *Le haré ayuda idónea*. Gn. 2:18. ¿Quién más puede complementar a un hombre, sino una mujer? Solo una mujer complementa al varón adecuadamente para formar una familia, para administrar una empresa etc.

Hay igualdad entre el varón y la mujer, pero también hay diferencias; sin embargo, las diferencias no deben separar sino aparejar; unificar, no dividir, pues el primer ideal del

matrimonio es la unidad. En este ideal no puede existir lugar para el feminismo, ni tampoco para el machismo. Este desorden es causado por el pecado y agravado por el desconocimiento del papel que a cada uno le corresponde según el orden, el cual es establecido por el creador.

Taller

1. ¿Cuáles realidades debe tenerse en cuenta en el matrimonio?
2. Haga una lista de las igualdades básicas del varón y la mujer, y otra de las diferencias.
3. ¿Por qué el varón y la mujer son iguales y diferentes? Explique.
4. Reflexione y conteste, ¿para qué Dios hizo al varón y a la mujer iguales y diferentes a la vez?
5. ¿Por qué es importante reconocer la igualdad y las diferencias del varón y la mujer para tener un buen matrimonio?
6. ¿Qué causa la rivalidad entre varón y mujer?
7. ¿Es buena la rivalidad en el matrimonio? ¿Por qué?
8. ¿Cuál es el primer ideal del varón y la mujer en el matrimonio?
9. ¿Para qué no hay lugar en el ideal mencionado en el punto anterior?
10. ¿Qué es lo que ha dado origen al desorden – machismo – feminismo, y por qué es agravado?